

# RAQS MEDIA COLLECTIVE

---

ESTÁ ESCRITO PORQUE ESTÁ ESCRITO  
IT'S WRITTEN BECAUSE IT'S WRITTEN

CA2M · Centro de Arte Dos de Mayo  
MUAC · Museo Universitario Arte Contemporáneo  
Fundación PROA

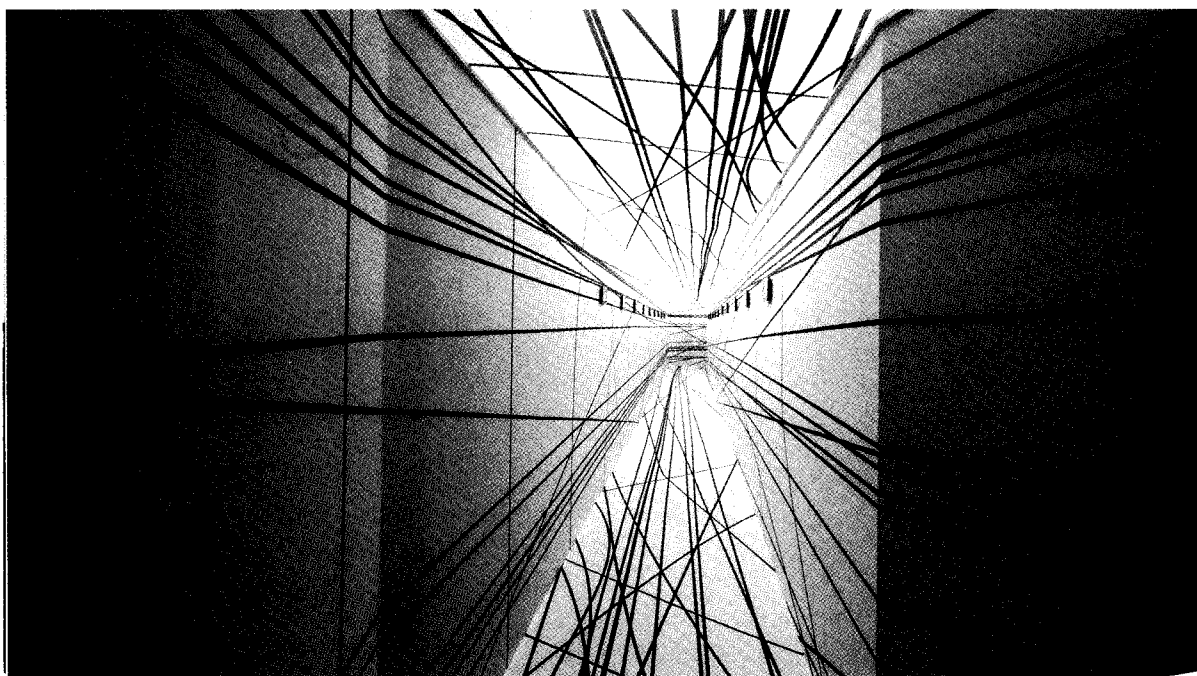
<b>Acerca del arte</b>	6
<b>Maravillosa incertidumbre</b>	7
<b>Luz de una estrella distante: una meditación sobre el arte, el agenciamiento y la política</b>	13
<b>Tartamudeos, murmullos, sudor, garabatos y tics</b>	25
<b>Acerca de la práctica</b>	34
<b>Diez notas sobre la práctica. Estructuras tercas y filtraciones insistentes en un mundo interconectado</b>	35
<b>El lenguaje de los pájaros: acerca de la investigación y la práctica en el arte</b>	54
<b>Acerca del tiempo</b>	68
<b>Lombrices que bailan: apuntes para una bienal en cámara lenta</b>	69
<b>Carta a Amália Jyran</b>	76
<b>Acerca de la curaduría</b>	92
<b>Digresiones del recuerdo de un encuentro menor</b>	93
<b>Acerca de la curaduría, desde el trapecio</b>	103
<b>Acerca del Raqs</b>	112
<b>Raqs se cuestiona a sí mismo</b>	113
—	
RAQS MEDIA COLLECTIVE	
<b>Epílogo</b>	116
<b>Una historia del infinito y algunas catástrofes recientes: acerca de <i>El capital de la acumulación</i> de Raqs Media Collective</b>	
—	
CUAUHTÉMOC MEDINA	

<b>On Art</b>	142
<b>Wonderful Uncertainty</b>	143
<b>Light From a Distant Star: A Meditation on Art, Agency and Politics</b>	148
<b>Stammer, Mumble, Sweat, Scrawl, and Tic</b>	159
<b>On Practice</b>	168
<b>Ten Notes on Practice. Stubborn Structures and Insistent Seepage in a Networked World</b>	169
<b>The Language of the Birds: On Research and Art Practice</b>	185
<b>On Time</b>	198
<b>Earthworms Dancing: Notes for a Biennial in Slow Motion</b>	199
<b>A Letter to Amália Jyran</b>	206
<b>On Curation</b>	220
<b>Digressions from the Memory of a Minor Encounter</b>	221
<b>On the Curatorial, From the Trapeze</b>	230
<b>On Raqs</b>	238
<b>Raqs Questions to Self</b>	239
—	
RAQS MEDIA COLLECTIVE	
<b>Epilogue</b>	242
<b>A History of Infinity and Some Fresh Catastrophes: On Raqs Media Collective's <i>The Capital of Accumulation</i></b>	
—	
CUAUHTÉMOC MEDINA	

# Una historia del infinito y algunas catástrofes recientes: acerca de *El capital de la acumulación* de Raqs Media Collective\*

CUAUHTÉMOC MEDINA

\* Publicado originalmente como "A History of Infinity and Some Fresh Catastrophes: On Raqs Media Collective's *The Capital of Accumulation*" en *e-flux journal* no. 38, 17 de octubre, 2012. Nueva York: *e-flux*, 2012. [www.e-flux.com/journals/](http://www.e-flux.com/journals/)



Raqs Media Collective. *Pregúntele al de al lado—Ask the person who sits next to you*, 2012-2014  
Vista de la exposición *Es posible porque es posible* en el CA2M, 2014—Exhibition view *It's Possible Because It's Possible* at CA2M, 2014

## Títulos en movimiento

Una secuencia animada al inicio de la película en doble pantalla *El capital de la acumulación* (2010) del Raqs Media Collective realiza la operación de invertir el título del más importante de los estudios económicos de Rosa Luxemburgo: *La acumulación del capital* (1913). ¿Qué puede esto significar como reflexión acerca del legado, el cadáver y el espíritu de Rosa Luxemburgo?

En su libro de 1913, Luxemburgo señaló con valentía las deficiencias de Marx en su comprensión del proceso de reproducción del capital al sugerir que el crecimiento necesario de la demanda requerida por un proceso de producción en constante expansión no puede ser explicado por un incremento en el consumo de los obreros y los capitalistas. En cambio, tenía que ser hallado en otra parte. La acumulación, como mostró Luxemburgo, era un proceso que no estaba restringido a los orígenes de la modernidad en lo que Marx describió como “acumulación primitiva” —que consiste en “el divorcio entre los obreros y la propiedad de las condiciones de realización del trabajo”, y donde “desempeñan un gran papel la conquista, el esclavizamiento, el robo y el asesinato, la violencia, en una palabra”.<sup>1</sup>

Más bien, la historia del capital es equivalente a la “modernización” constante —a la vampirización y, finalmente, a la aniquilación de los otros del capitalismo.<sup>2</sup>

Debemos a Luxemburgo la revelación de que el capitalismo es la primera y única economía “que tiende a engullir el mundo entero y a erradicar el resto de las economías”. Pues, como argumentó Luxemburgo, el capitalismo fue también “la primera forma de economía incapaz de existir por sí misma”.<sup>3</sup> Esto significa que, como cualquier otra forma de vida parásita, el capitalismo mantiene una relación de dependencia con lo que sea que usurpe.

1— Marx, Karl, Capítulo XXIV de *El Capital: crítica de la economía política*, vol. I (Hamburgo, 1867), Moscú, Editorial Progreso, 1974; disponible en: <http://www.marxists.org/espanol/m-e/1860s/eccx86s.htm>.

2— “El capitalismo necesita estratos sociales no capitalistas como mercado para su plusvalía, como fuente de suministro de sus medios de producción y como reserva de fuerza de trabajo por su sistema de salarios. [...] El capitalismo, por tanto, siempre y en todas partes tiene que luchar una batalla de aniquilación contra toda forma histórica de economía natural que encuentra [...]” Rosa Luxemburgo, *The Accumulation of Capital*, tr. Agnes Schwarzchild, int. Tadeuz Kowalik, Londres-Nueva York, Routledge, 2003, pp. 348-349.

3— *Ibid.*, p. 447.

¿Cómo puede la acción de “acumular” capital convertirse en el predicado, la sustancia, la característica clave de otro tipo de capital, aquel que no es sujeto de una espiral de acumulación perpetua y desesperada, sino que es, de hecho, el “beneficio” y la moneda sedimentaria de la acumulación en sí?

La película del Raqs Media Collective —surgida de una larga y dedicada familiaridad con el pensamiento de Luxemburgo que se remonta a la versión abreviada de *La acumulación del capital*, publicada en Delhi por Kamunist Kranti en 1990<sup>4</sup>— proporciona una respuesta preliminar al inicio de la cinta, al aludir a la existencia de otro tipo de acumulación fantasmal, etérea y residual.

Cuando te vi caminar las calles de la ciudad, te oí escuchar la voz de las hojas caídas en el suelo del bosque. Esto también fue una acumulación, este montón de hojas, esta reunión de venas abiertas, un abono de sueños, agotado de cosechar la luz de un sol sombrío.<sup>5</sup>

*El capital de la acumulación* es entonces un intento por afinar nuestros oídos para escuchar la voz de la caída de las hojas de la historia. La intención es ir más allá de la contemplación de la economía capitalista actual, incluso si ya se encuentra en el proceso de finalmente agotar (como predijo la teoría, especialmente la de Luxemburgo) los territorios “no capitalistas” y “pre-capitalistas” adyacentes de los que extrajo la premisa de su propia expansión.

La añeja tradición hegeliana de la ironía otorga al juego de palabras y al dispositivo quiasmático de invertir frases, categorías y cifras un valor dialéctico: se trata, en el caso de Marx, de nada menos que de la gramática de la crítica, la herramienta quirúrgica mediante la que se corrige el error al ponerlo, semánticamente, de cabeza. Pero la inversión es también un medio para expresar el desarrollo: un diagrama del mecanismo de trabajo del pensamiento que desarrolla un argumento mediante el aprovechamiento de las contradicciones del pensamiento mismo.

4— Luxemburgo, Rosa, *The Accumulation of Capital [An Abridged Version]*, Delhi, Kamunist Kranti, 1990. Kamunsti Kranti (KK) era un grupo obrero-estudiantil de izquierdas de Faridabad (un suburbio industrial de Delhi). Entre los miembros del KK se encontraba Jeebesh Bagchi, quien, dos años más tarde, en 1992, formó el Raqs Media Collective junto con Monica Narula y Shuddhabrata Sengupta.

5— Raqs Media Collective, “Guión de El capital de la acumulación”, en: Raqs Media Collective, *Es posible porque es posible—It’s possible because it’s possible*; Madrid, Centro de Arte 2 de Mayo, Museo Universitario Arte Contemporáneo (UNAM) y Fundación Proa, 2014, p. 31.

La inversión es ese instrumento provisional que, en las manos equivocadas, se convirtió en la “lógica de la dialéctica”. Para Raqs es un atisbo hacia el futuro del pasado, desde el punto de vista del presente. Este “presente” no es una construcción hipotética o teórica, sino algo de carne y hueso.

## El cadáver de la teoría (o una teoría del cadáver)

*El capital de la acumulación* es, así, un discurso acerca del legado de Luxemburgo que surge de las voces de los seres, la materia, el territorio y las experiencias y comunidades sociales que son engullidas y subsumidas dentro del capitalismo. Las voces reunidas en el video aparecen al llegar a una perpetua Victoria Terminus —el antiguo nombre de la mayor terminal ferroviaria de Bombay/Mumbai, donde los migrantes a la ciudad hacen su arribo— como si tuvieran que soportar la tarea de dar testimonio de la pregunta de qué es lo que efectivamente queda atrás.

Vinieron trayendo consigo el polvo de las regiones interiores, las cenizas de la guerra y el regusto de las hambrunas. Eran el bosque, la montaña, el desierto, la cicatriz de una mina a cielo abierto. Llegaban cada día. Día tras día.

[...] El bosque se marchita. La montaña cae de rodillas. El desierto se vuelve espejismo. La mina hace dinero y luego un poco más, y luego la veta se agota. Una fábrica cierra. Un centro comercial rehúsa abrir. El capital variable se vuelve constante y después hace metástasis. El trabajo vivo muere y espera su turno post-mortem en una camilla de un laboratorio forense.<sup>6</sup>

Una de las principales narrativas de *El capital de la acumulación* es una deriva por una necrópolis incierta: la búsqueda del cuerpo de Rosa Luxemburgo. No obstante, la búsqueda del cuerpo desaparecido de Luxemburgo evocada por el Raqs Media Collective no tiene lugar en el cementerio de Friedrichsfelde —donde lo que parecían ser sus restos fueron enterrados primero junto a Karl Liebknecht en 1919, después de que ambos líderes espartaquistas fueran asesinados por los proto-nazis del *Freikorps* después de la fallida Comuna de Berlín en diciembre de 1918. Esa tumba quedó vacía después de haber sido profanada por los nazis en 1935.

6— En el “Prólogo” a *El capital de la acumulación*. *Ibid.*, p. 31-32

La identidad del cadáver que había ocupado esa tumba se volvió dudosa (en retrospectiva), cuando en 2007 el Dr. Michael Tsokos, jefe del Instituto de Medicina Forense en Berlín, reveló la posibilidad de que un torso momificado no identificado que ocupó durante décadas las vitrinas del Hospital de la Caridad en el este de Berlín podría ser en realidad los restos de Rosa Luxemburgo.<sup>7</sup> Raqs no sólo explora los fallidos intentos por identificar este cadáver, sino que documenta propiamente la búsqueda realizada por sus miembros: mirando las ruinas de las vitrinas vacías del Hospital de la Caridad, entrevistando al Dr. Tsokos y filmando su laboratorio, explorando las fotografías de Luxemburgo y los documentos que no pudieron proveer los rastros de ADN adecuados para la tarea de verificar la identidad del cadáver.

La (des)aparición del cadáver de Rosa Luxemburgo en la obra de Raqs ocupa el espacio de una fábula teórica: la de una genealogía inestable y no reclamada; incierta precisamente porque no se puede construir sobre la firme señal de una tumba.

Esta meditación acerca del destino evanescente del cadáver de Luxemburgo no es una vana especulación, ya que bien podría ser que pocos cadáveres fueran tan decisivos en la historia de la izquierda. No se trata sólo de que su ejecución por las fuerzas paramilitares —respaldadas por el gobierno socialdemócrata, cuyo ministro de Guerra, Gustave Noske, había desatado la represión de la revolución en Berlín en diciembre de 1918— marcó el inicio simbólico de la violencia proto-fascista en Europa.<sup>8</sup> Es también el hito de un cisma irrevocable. Como Hannah Arendt escribió en su hermosa valoración de la significación política de la obra de Luxemburgo, citando a su vez al biógrafo de Luxemburgo, J.P. Nettl:

Con el asesinato de Rosa Luxemburgo y Liebknecht, la escisión de la izquierda europea en los partidos socialista y comunista se volvió irrevocable; “el abismo que los comunistas había figurado en la teoría se había convertido en... el abismo de la tumba.” [...]

7— Para una narración concisa del caso, véase Emily Witt, “The Mystery of Rosa Luxemburg’s Corpse”, *New York Observer*, Nueva York, 1 de marzo de 2011; disponible en: <http://observer.com/2011/03/the-mystery-of-rosa-luxemburgs-corpse/>.

8— Como lo expresó Hannah Arendt: “ya que este delito temprano había sido apoyado e instigado por el gobierno, inició la danza de la muerte en la Alemania de posguerra [...] Por lo tanto la muerte de Rosa Luxemburgo se convirtió en el parteaguas entre dos eras en Alemania.” Hannah Arendt, *Men in Dark Times*, San Diego-Nueva York-Londres: Harvest Books, 1993, p. 36.

Y se convirtió en el punto de no retorno para la izquierda alemana [...] aquellos que se habían inclinado hacia el Partido Comunista experimentaron una amarga decepción con la rápida decadencia moral y la desintegración política del Partido Comunista, y sin embargo consideraron que volver a las filas de la socialistas significaría perdonar el asesinato de Rosa.<sup>9</sup>

Sin embargo, en lugar de profundizar en la “verdad” del cadáver, o hacer de él un fetiche en la forma en que los “socialistas realmente existentes” momificaron a sus líderes cuasi-monárquicos, Raqs convierte la búsqueda del fantasma de Luxemburgo en una investigación transcontinental de la usurpación del capitalismo de los recursos orgánicos de nuestro cuerpo y del tiempo de vida, mientras mantiene una relación con la historia del trabajo y del movimiento obrero, mediante una serie de excavaciones poéticas del tejido social de tres ciudades contemporáneas: Berlín, Bombay y Varsovia. Su procedimiento tiene una cierta calidad errante, peripatética, que hace eco tal vez del hecho de que en lugar de la quietud detenida de los cadáveres embalsamados en “mausoleos rojos”, los verdaderos héroes y mártires revolucionarios son aquellos que están marcados, en la muerte, tanto como en la vida, por el desasosiego de sus cuerpos.<sup>10</sup> Los viajes de Raqs producen alegorías analíticas y documentales de viajes, escritos en un álgebra de las relaciones entre la explotación y la resistencia, entre el deseo y la alienación —un álgebra de la micrológica de la vida cotidiana que se encuentra al tamizar los detalles de las pruebas reunidas cuando la historia se somete a juicio. “¿Quién ha medido alguna vez el revoltaje?”

Al ver el “cráter” de cenizas donde se cuecen tazas de barro para el té en Bombay, se lanzan a una meditación sobre la función de los estimulantes en el proceso de extracción de la plusvalía.

El té, un dulce y caliente “corte” de chai, inyecta una dosis de

9— *Ibid.*

10— Tomo prestada esta idea de la periodista Emily Witt: “Los marxistas más romantizados, sin embargo, son los que se escaparon, y cuyos cuerpos permanecieron en ubicaciones no comprobadas por décadas: el Che Guevara, quien recibió un disparo en la selva de Bolivia; Patrice Lumumba, quien recibió un disparo en las selvas del Congo; Salvador Allende, quien recibió un disparo (o se pegó un tiro) en el palacio presidencial de Chile y fue arrojado en una tumba sin nombre en Valparaíso todo el tiempo que duró la dictadura de Augusto Pinochet y finalmente hay uno cuyo cadáver permanece oficialmente desaparecido: Rosa Luxemburgo, quien también recibió un disparo, en un coche en Berlín, y fue arrojada a un canal.” Witt, *op. cit.*

cafeína y calorías en multitud de cuerpos. Una chispa de energía sacude el cuerpo de la niebla de la fatiga. La chispa desata una llama de trabajo concentrado, el trabajo continúa hasta la siguiente pausa para el té. Las calorías se queman como los incendios forestales en el segundo turno de la jornada laboral. Y la jornada laboral está llena de cuerpos trabajadores. [...] Cada pausa para el té es una batalla, una campaña en la larga historia del antagonismo de clases. ¿Qué tan seguido, por cuánto tiempo, cuándo, dónde debemos tomar el té? Cada segundo y cada caloría se peleó sobre el piso de la tienda. Cada fracción de tiempo ahorrado se guarda para intentar comprender el fantasma en la máquina.<sup>11</sup>

Al filmar el polvo que se acumula en una antigua fábrica de bombillas eléctricas que nombrada por Rosa Luxemburgo en Varsovia, encuentran el lugar adecuado para nuevas lecturas de *La acumulación del capital*. Se hacen eco de una voz que identifica la fábrica abandonada como el espacio donde la “maleza ronda [el] recuerdo de la producción”. Los intercambios informales nacidos en el mercadillo junto a un antiguo estadio de Varsovia aparecen como evidencia de la actividad de “la última internacional”. Allí, escuchan a todo tipo de inmigrantes que aparecen como constituyentes de una “Babel [que] renace en Babilonia”. Raqs se encuentra con ellos bajo “un dosel de solidaridades” y dentro de “una red de necesidades” que introduce diferentes ritmos sobre las ruinas de un sueño fracasado. Estas son las vistas y sonidos de las reverberaciones sublimes, aparentemente imposibles, producidas por la actual extensión del capital, habitado por fantasmas y fenómenos paranormales, que incorporan la posibilidad de la reencarnación post-industrial. Todo ello impulsa a Raqs a preguntar: “¿Pueden las relaciones que deseamos ser redactadas en términos de sumas y restas? [...] ¿Puede una fábrica morir en un sitio y nacer en otro?”

Estos movimientos recursivos, tajadas de vida aquí y después de la muerte, culminan en un examen de la relación entre formas de vida y la lógica de la acumulación. Escuchamos las voces de los animales enjaulados en el zoológico de Berlín —cuyos predecesores deben haber visto el cuerpo de Rosa Luxemburgo flotando en un canal cercano— hablar de la libertad, el bosque y las demandas

11— Raqs Media Collective, “Guión de Antagonismo”, en *El capital de la acumulación*. op. cit., p. 38

del crecimiento, mientras rinden testimonio de su ejecución. Somos testigos de una meditación sobre cómo “dos mil fragmentos de posibilidad” —una bandada de flamencos que ocupan las marismas en las orillas de Bombay— siguen siendo ajenos a los planes de transformar el espacio en una zona económica especial en un plazo de seis meses.

Las formas de vida aparecen como portadoras de una resistencia no pensada a los planes de expansión. Al vivir en un momento de la aceleración constante del capital, a Raqs le parecen estar haciendo eco a las últimas palabras escritas por Rosa Luxemburgo en su reflexión sobre la persistencia de la revolución a pesar de la prevalencia temporal de orden: “fui, soy, seré”.<sup>12</sup>

Estas secuencias apuntan hacia una nueva sensibilidad, una epistemología que se enfrenta a la poética brutal de la globalización contraponiendo el afecto a la idea del producto bruto, de manera que incluso la abundancia del capitalismo sólo puede ser vista como una pálida sombra de la exuberancia de la vida y deseo.

## En defensa del infinito

Más allá del valor simbólico de Luxemburgo como icono de una izquierda revolucionaria-democrática alternativa, sigue siendo un ejemplo fascinante de las posibilidades de un pensamiento creativo no dogmático. Su práctica de la teoría y su teoría de la práctica se basan en una sensibilidad exacerbada hacia el largo plazo y los procesos distantes; en la identificación de resonancias entre los reinos de la naturaleza y la historia; en la necesidad de relacionar constantemente observaciones concretas y específicas con teorías sociales generales, y en el intercambio de ideas entre las tareas de la reflexión acerca de las experiencias políticas y el reconocimiento del valor de las formas de vida.

Ésta es la sensibilidad que Hannah Arendt intentó rescatar cuando argumentó que la crítica de Lenin a los “errores teóricos” de Luxemburgo era en realidad una reacción a su sólida independencia intelectual. Arendt sostiene que las ideas de Luxemburgo, que se concretan en libros como *La acumulación del capital*, le parecieron a Lenin como “esencialmente no

12— Luxemburgo, Rosa, “Order Prevails in Berlin”, enero de 1919; disponible en: <http://www.marxists.org/archive/luxemburg/1919/01/14.htm>

marxistas” por la forma en la que se negaron a permanecer confinadas dentro de las presunciones internas de la dialéctica hegeliana: “El problema era que lo que era un error en la teoría marxista abstracta resultaba una descripción eminentemente fiel de las cosas como realmente eran.”<sup>13</sup>

En el verano de 1916, el astrónomo británico Oliver Rowland Walkey publicó varios artículos en revistas científicas como *Nature* y *Scientific American* afirmando que el centro sideral del universo podría estar más o menos situado en la posición de la estrella Canopus.<sup>14</sup> Tras la lectura de los descubrimientos de Walkey, mientras estaba encarcelada en Posnanía por intentar movilizar al proletariado contra la guerra mundial imperialista, Rosa Luxemburgo se enfureció ante lo que sentía era un intento pequeñoburgués por reducir el universo a una pelota medible: “Parece que, incluso sin alguna falta de mi parte, el mundo de las estrellas ha entrado en desorden [...] Nada más y nada menos que la infinitud del universo se va por la borda.” Su horror claustrofóbico al absurdo de un “infinito tipo globo” no era solamente astronómico. Como sugirió en una carta a Louise Kautsky, la idea de la emancipación le parecía condicionada por la suposición de lo ilimitado: “Para mi consuelo espiritual, ¡debo tener algo más que la estupidez humana a considerar como infinito! Como puede ver, literalmente tengo las preocupaciones de Herr von Kant.”<sup>15</sup>

La alusión irónica de Rosa Luxemburgo a la *Crítica de la razón práctica*, que como es bien sabido relaciona “la conciencia de mi existencia” con el asombro ante “el cielo estrellado sobre mí y la ley moral en mí”, va mucho más allá de una broma privada entre dos mujeres que eran amigas y camaradas.<sup>16</sup> Encapsula la centralidad que Luxemburgo atribuía a una forma fluida de la razón y el conocimiento basada en la experiencia

13— Arendt, Hannah, *op. cit.*, p. 40.

14— Walkey, O. R., “The Sidereal Center: Considerations Tending to Indicate that Canopus Occupies this Position”, *Scientific American Supplement*, Nueva York, núm. 2111, 17 de junio de 1916, p. 386.

15— Luxemburgo, Rosa, *Reflections and Writings*, ed. de Paul Le Blanc, Amherst, N.Y.: Humanity Books, 1999, p. 216.

16— Kant, Immanuel, *Critique of Practical Reason and Other Works on the Theory of Ethics*, tr. Thomas Kingsmill Abbott, intr. Dennis Sweet, Nueva York, Barnes and Noble, 2004, p. 260.

y la percepción sensorial, condicionada por una búsqueda del refinamiento cultural, en su proyecto de revolución internacional.

## El oráculo en el herbario

Si la modernidad capitalista ha reprimido y al mismo tiempo mantenido en la noción de “arte” la conexión entre una modalidad concreta de la práctica y una forma general de pensamiento disidente, que depende de un determinado ámbito restringido de la producción, la intención de Luxemburgo de pensar a través de las conexiones de lo orgánico en particular y las abstracciones del capitalismo encontró un instrumento y referente en su práctica como botánica aficionado. Entre mayo de 1913 y octubre de 1918, a lo largo de los años que pasó entrando y saliendo de las cárceles alemanas, Luxemburgo coleccionó un herbario, que comprende 18 cuadernos, conservados actualmente en el Archiwum Akt Nowych (Archivo de Documentos Recientes) en Varsovia.<sup>17</sup>

Tuve la oportunidad de manejar estos cuadernos en 2011.<sup>18</sup> Al ojear esos delgados cuadernos azules llenos de muestras de flores y hojas pegadas que se desmoronan en las manos, uno no puede dejar de sentirse admirado ante la compleja subjetividad que dio origen al pensamiento revolucionario mucho antes de que “la supresión del pensamiento perceptivo” (como la llamó Victor Serge) impusiera el estereotipo del militante comunista y el intelectual como el eslabón en la cadena de una legalidad histórica encarnada por la vanguardia del partido.<sup>19</sup> Cuando Luxemburgo confió su necesidad de echar “un buen vistazo a los árboles y arbustos del parque [...] para ver que todos eran viejos amigos” en lugar de tratar con las personas con las que el contacto “es

17— Existe un facsímil de ellos: Rosa Luxemburg/Róża Luksemburg, *Herbarium/Zielnik*, Varsovia, Fundacja im. Rozy Luksemburg, 2009. El libro reproduce la totalidad del documento, pero añade un marco simulado a las páginas que altera la simplicidad del cuaderno para sugerir la idea de una colección de imágenes independientes.

18— Instigado por las implicaciones de la obra del Raqs Media Collective en Rosa Luxemburgo, intenté sin éxito obtener en préstamo el herbario para la Manifesta 9 en Genk en 2012. Por razones de conservación, este proyecto fue imposible de llevar a cabo. Sin embargo, este texto está inspirado por el olor de esas frágiles plantas que tuve el privilegio de *hojear* en Varsovia.

19— Serge, Victor, *Memoirs of a Revolutionary*, tr. Peter Sedgwick, Iowa City, University of Iowa Press, 2002, p. 375

cada vez más insatisfactorio”,<sup>20</sup> pareciera acercarse en espíritu a su crítica de la incapacidad de “la concepción rígida, mecánica-burocrática [que] no puede concebir la lucha excepto como producto de la organización en cierta etapa de su fuerza”. De hecho, “la explicación viva y dialéctica hace que la organización surja como producto de la lucha”.<sup>21</sup>

El acto de hojear el herbario de alguna manera hace que resulte muy claro que el *ethos* al que la revolucionaria había intentado convencer a sus compañeros que respondieran y mantuvieran vivo era el “creciente calor” de la “atmósfera política delicada, vibrante y sensible en la que las olas de sentimiento popular, el pulso de la vida popular, trabajan”.<sup>22</sup> Si era capaz de plantear una advertencia acerca del curso dictatorial que los bolcheviques siguieron después de tomar el poder (“el remedio que Trotsky y Lenin han encontrado, la eliminación de la democracia como tal, es peor que la enfermedad que se supone debe curar, pues detiene la muy viva y única fuente de la que puede venir la corrección de todas las deficiencias innatas de las instituciones sociales”<sup>23</sup>) era porque había logrado escapar a las limitaciones de una economía restringida de la razón basada en la idea de que el pensamiento, la teoría y la voluntad dictarían la acción. En cambio, desarrolló la idea de que la acción surgía de una mezcla compleja de comprensión, sensación y práctica dentro de la vorágine desconcertante de la historia. Fue precisamente porque tenía una visión catastrófica de la sociedad —que equivalía a una especie de “historia natural” del capitalismo— que pudo permanecer fiel a una postura ética que no se vio comprometida por la naturaleza monstruosa de su tiempo.

La idea de “catástrofe” no es necesariamente una *idée fixe* de aquellos que ceden a una visión determinista de la sociedad. Su fidelidad al determinismo los lleva a renunciar a su capacidad para generar poder. La idea de “catástrofe” es también la firma que distingue a quienes conciben la indeterminación de la historia

catástrofe

20— Luxemburgo, Rosa, *Letters from Prison*, tr. Eden y Cedar Paul, Berlín, Publishing House of the Young International, 1923, p. 11.

21— Luxemburgo, Rosa, *The Essential... Reform or Revolution and The Mass Strike*, ed. de Helen Scott, Chicago, Haymarket Books, 2008, p. 157.

22— *Ibid.*

23— Luxemburgo, Rosa, *The Russian Revolution* (1918); disponible en: <http://www.marxists.org/archive/luxemburg/1918/russian-revolution/ch04.htm>.

como una condición de la acción y el pensamiento. Esta contingencia se convierte entonces en el fundamento desde el que parte su “pensamiento mientras exteriorizan” un concepto abierto de tiempo.

Hay una cierta amoralidad vehemente en la visión de Luxemburgo de la modernidad que ayudó a preservar su propia fe en la posibilidad de una acción colectiva auto-organizada. Esto se basa, precisamente, en la conciencia de la enorme complejidad de la situación que enfrenta la revolucionaria, una conciencia que no pudo ser domesticada como simple reflejo de las formas morales de pensamiento de la burguesía:

Es absurdo aplicar normas morales a las grandes fuerzas elementales que se manifiestan en un huracán, una inundación o un eclipse de sol. [...] Evidentemente, consideradas objetivamente, estas son las únicas líneas a lo largo de las cuales se puede mover la historia, y debemos seguir el movimiento sin perder de vista la tendencia principal. Tengo la sensación de que toda esta inmundicia moral por la que estamos vadeando [...] puede, de repente, [...] transformarse en su opuesto, como si por el movimiento de la varita de un mago pudiera llegar a ser algo estupendamente grande y heroico [...].<sup>24</sup>

Esta es la amplitud de miras que, por una parte, rechazó la noción de determinismo histórico y que, por otra, reprochó la falta de sensibilidad que comportaba la vanguardia de los cuadros políticos.

Los efectos generales de las diferentes estructuras sociales en las sociedades, los individuos y los seres orgánicos anulan, hasta cierto punto, la noción puramente política de la “historia como lucha de clases”. Esta misma conciencia se dio cuenta de la conexión entre la desaparición de aves canoras en Alemania, la extensión de la agricultura y el exterminio colonialista de los indios de América del Norte. Esta era la misma economista teórica que corrigió la visión eurocéntrica de Marx de la modernidad industrial al subrayar el hecho de que la acumulación capitalista depende de la apropiación de los recursos procedentes de la naturaleza y “de todos los rincones de la tierra, apoderándose de ellos, si es necesario por la fuerza, de todos los niveles de la civilización y de toda forma de sociedad”.<sup>25</sup> Esta redefinición del

24— Luxemburgo, Rosa, *Letters from Prison*, *op. cit.*, pp. 48-49.

25— Luxemburgo, Rosa, *The Accumulation of Capital*, *op. cit.*, p. 338.



proceso económico mundial como “una relación entre el capital y un entorno no capitalista”,<sup>26</sup> es el núcleo del argumento de Rosa Luxemburgo en *La acumulación del capital*.

Nada de esto posiblemente hubiera tenido sentido para Luxemburgo sin su reconocimiento de su propio compromiso al que juguetonamente motejó como la “intensidad morbosa” de su “interés por la naturaleza orgánica”.<sup>27</sup> Fue la intensidad de este interés lo que le permitía pensar a lo largo del desastre continuo de la historia del capitalismo, sin recurrir a ninguna ilusión de permanencia o control. Las palabras que escribió desde la prisión de Breslavia el 12 de mayo de 1918 son hoy tan pertinentes como siempre:

Lo que estamos presenciando es la sumersión del viejo mundo, día tras día otro fragmento apesta bajo las aguas, día tras día hay una nueva catástrofe. Lo más extraño es que la mayoría de las personas no ven nada de eso, pero siguen imaginando que el suelo es firme bajo sus pies.<sup>28</sup>

Ideas como estas llaman a seguir siendo desarrolladas. Tendrían que ser los puntos de partida del tratado (aún no escrito) que el Raqs Media Collective ha bautizado como *El capital de la acumulación*.

Este es el espíritu que preserva la capacidad de animar el tipo de investigación hoy necesaria para superar la melancolía de la teoría post-marxista: la apertura al mestizaje de las iluminaciones y los hechos, la rebelión y la receptividad, las historias y teorías. Aquí es donde, de hecho, el verdadero legado de Rosa Luxemburgo se encuentra a la espera de sus herederos. Y así, el cuestionamiento de la acumulación de la derrota y la rebelión puede comenzar de nuevo. Tal empresa, de acuerdo con Raqs, puede llegar a ser mucho más fructífera hoy que el agotamiento y la rendición resultado del análisis permanente y estéril del capitalismo:

— Hemos buscado demasiado tiempo para encontrar la cara del Capital. Pensamos que podríamos voltear un espejo hacia la cabeza de Medusa, pero el espejo se convirtió en nuestra máscara y descubrimos que la imagen de Medusa infectaba nuestra visión. Al igual que las aves con los espejos, hemos luchado contra nuestro

26— *Ibid.*, p. 398.

27— Luxemburgo, Rosa, *Letters from Prison*, *op. cit.*, p. 67.

28— *Ibid.*, pp. 68-69.

propio reflejo. Combatimos imágenes con imágenes, y somos como pájaros exhaustos que han sucumbido a la dureza de la superficie contra la estaban clamando.

— Entonces, ¿cómo nos liberamos del espejo? ¿Cómo evitamos que el análisis se convierta en fatalismo y luego nos hiera de muerte?

— Puede dejarse sorprender por aquello que el mundo podría llegar a ser.<sup>29</sup>

Sin duda, tal horizonte de posibilidades no surge del duelo por el cuerpo, ni de la emulación de opciones histórico-políticas específicas del pasado, o de la fidelidad a palabras y tácticas muertas específicas. Por el contrario, se presenta en el intento de aferrarse a una relación con un mundo siempre sorprendente en el que la revolución, en vez de ser un lema o un objeto teórico, simplemente *es*.

Porque, en contra de la lógica mecánica de la historia, “las victorias surgirán a partir de [...] la derrota”.<sup>30</sup>

Porque, en medio de la barbarie, todas las capas de tiempo y pensamiento necesitan co(i)nspirar, reverberar y acumular, como si estuvieran formando el dosel de hojas muertas que constituye la biomasa fértil del suelo del bosque. Es en las profundidades de ese inmenso herbario de maleza que *El capital de la acumulación* encuentra su humedad, su sustento y sus semillas.

29— Raqs Media Collective, “Guión de Protagonista”, en *El capital de la acumulación*, *op. cit.*, pp. 44-45.

30— Luxemburgo, Rosa, “Order Prevails in Berlin”, *op. cit.*